

Por **Francisca Pacheco P.**
 cronista@diarioelsur.cl

De acuerdo con cifras de la Seremi de Salud, la Región del Biobío ha registrado cuatro casos de hantavirus este año, entre febrero y septiembre. Dos de ellos ocurrieron en Los Ángeles y otros dos en Concepción, aunque han sido tratados oportunamente.

Se trata de una enfermedad transmitida por ratón de cola larga, el cual habita en sectores rurales boscosos y que, en general, no representan un peligro significativo en las zonas urbanas, pues sólo bajo condiciones como incendios forestales o deforestación se moviliza hacia otras áreas, en busca de alimento. Así lo señaló la jefa de la UPC del Hospital Regional, Dra. Leonila Ferreira, quien además detalló la sintomatología y efectos de esta enfermedad. En sectores de riesgo, la humedad, falta de ventilación y escasez de rayos UV inciden en la presencia de este roedor. Ante esto, la Seremi de Salud entregó varias recomendaciones.

Cabe destacar que el caso más reciente se dio a conocer el 25 de septiembre en Concepción, tras constatarse el contagio de un recluso del módulo 3 de la Cárcel El Manzano –recinto que colinda con un cerro–, quien permanece estable en el Hospital Regional.

EXPRESIÓN DEL VIRUS

La jefa de la UPC de este recinto de salud explicó que “el ratón de cola larga es silvestre y pequeño. Su distribución va desde la Región de Antofagasta hasta la de Magallanes, por lo cual en lugares silvestres del Biobío perfectamente podemos encontrarlo”.

Específicamente, el hantavirus está presente en la orina, heces y saliva de estos roedores, aunque “al ratón mismo no le afecta, pero el humano al inhalarlo, comer un alimento contaminado o ser mordido por uno sí puede adquirirlo”, agregó. Tras el contacto, la enfermedad provoca un el Síndrome Cardio Pulmonar por Hantavirus (SCPH), el cual usualmente se manifiesta a través de un cuadro inicial de fiebre muy alta, dolores musculares, decaimiento, deshidratación, y dolor abdominal.

“Cuando se expresa como una fase cardiopulmonar se produce una insuficiencia respiratoria por la acción directa tanto del virus como por la producción de una alteración de la permeabilidad, con edema del pulmón, por lo que se requiere oxígeno y muchas veces ventilación mecánica”, afirmó. No obstante, la expresión más grave es la fase cardiológica –responsable del índice de mortalidad del 30%– “en la cual tam-



La Seremi ha ejecutado una labor a nivel regional en torno al hantavirus, mediante instancias como talleres para los grupos de riesgo y campañas de prevención.

El SCPH puede manifestarse inicialmente a través de síntomas como fiebre, dolores musculares, decaimiento, dolor abdominal y deshidratación.

RECOMENDACIONES

Desde la Seremi de Salud explicaron que el periodo de incubación de esta enfermedad considera de 3 a 45 días, con un promedio de 18. Por ello, aseguraron que “se deben considerar los antecedentes de actividades de riesgo o exposición a roedores silvestres en las seis semanas previas al inicio de los síntomas”.

Aún no existen exámenes que puedan efectuarse previo a la aparición de la sintomatología, por lo que llamaron a la prevención y a transitar sólo por senderos habilitados, acciones que han demostrado una alta eficacia.

Ocurrieron en Concepción y Los Ángeles y han evolucionado positivamente
Región del Biobío suma cuatro casos de hantavirus entre febrero y septiembre

La enfermedad es producida por el ratón de cola larga, que habita en áreas rurales boscosas y no supone un peligro en las ciudades. Las autoridades locales detallaron el comportamiento y efectos de este virus, y entregaron recomendaciones para prevenirlo.

30%

es el índice de mortalidad por hantavirus. Este riesgo vital se origina a raíz de la fase cardiológica.

bién disminuye la fuerza muscular del corazón, y esto lleva a un shock cardiogénico”, añadió.

CONDICIONES DE RIESGO

La experta del Hospital Regional, sostuvo eso sí que las probabilidades de contagio en las áreas urbanas aledañas al recinto penitenciario son muy escasas. “El ratón siempre prefiere estar en zonas boscosas, y los bosques alre-

dedor de la cárcel aún son frondosos. El riesgo está cuando invadimos su ambiente, por eso los mayores casos que observamos ocurren después del verano”, advirtió.

En tanto, desde la Seremi recomendaron que “quienes transitan por áreas que cumplen con las condiciones para que se mantengan los reservorios deben evitar el ingreso a espacios poco ventilados y con baja iluminación, ta-

les como madrigueras de roedores, cuevas, troncos huecos y áreas matorrales densos. Además, en estos lugares se recomienda no recolectar frutos silvestres, leña o realizar actividades similares”.

Asimismo, precisaron que el virus “sobrevive bajo condiciones que favorecen su estabilidad y transmisión, como humedad, falta de ventilación y ausencia de rayos UV”.



“Cuando se expresa como una fase cardiopulmonar se produce una insuficiencia respiratoria (...), por lo que se requiere oxígeno y muchas veces ventilación mecánica”.

Dra. Leonila Ferreira
 Jefa de UPC del Hospital Regional

